



06  
2014

**UAEM** | Universidad Autónoma  
del Estado de México

Facultad de Química

# Evaluación Educativa su Importancia en el Nuevo Contexto de la Educación Media Superior y Superior

ISBN: 978-607-422-562-4



MARÍA ESTHER AURORA CONTRERAS LARA VEGA  
ANA MARGARITA ARRIZABALAGA REYNOSO  
MARTHA DÍAZ FLORES  
ROSALVA LEAL SILVA

Libro Electrónico



## **Directorio UAEM**

Dr. en D. Jorge Olvera García  
Rector

Dr. en Ed. Alfredo Barrera Baca  
Secretario de Docencia

Dra. Ángeles María del Rosario Pérez Bernal  
Secretario de Investigación y Estudios Avanzados

M. en D. José Benjamín Bernal Suárez  
Secretario de Rectoría

Dr. en C. Pol. Manuel Hernández Luna  
Secretario de Planeación y Desarrollo Institucional

M. en E.P.D. Ivette Tinoco García  
Secretaria de Difusión Cultural

M. C. I. Ricardo Joya Cepeda  
Secretaria de Extensión y Vinculación

M. en E. Javier González Martínez  
Secretario de Administración

Dr. en D. Hiram Raúl Piña Libién  
Abogado General

Lic. en Com. Juan Portilla Estrada  
Director General de Comunicación Universitaria

M. en A. Ed. Yolanda E. Ballesteros Sentíes  
Secretaria de Cooperación Internacional

Mtro. Emilio Tovar Pérez  
Director General de Centros Universitarios y Unidades Académicas

Mtro. Jorge Bernáldez García  
Secretario Técnico de Rectoría

C. P. Ignacio Gutiérrez Padilla  
Contralor Universitario

## **Directorio Facultad de Química**

M. en A. P. Guadalupe Ofelia Santamaría González  
Directora

M. A. S. S. Bertha Jáuregui Rodríguez  
Subdirectora Académica

M. en A. Pedro Veytia Ayala  
Subdirector Administrativo

Dr. Leobardo M. Gómez Oliván  
Coordinador de Investigación y Estudios de Posgrado

Dra. Martha Díaz Flores  
Coordinadora de la Unidad de Planeación

Dr. Víctor Varela Guerrero  
Coordinador del Centro Conjunto de Investigación en Química Sustentable UAEM-UNAM

Dra. en C. María Dolores Hernández Navarro  
Coordinadora de Difusión Cultural y Extensión

M. en P. E. Ana Margarita Arrizabalaga Reynoso  
Coordinadora de Evaluación y Acreditación

M. en D. N. René Javier Ángeles Pastrana  
Coordinador de Servicios Externos

Dr. Julián Cruz Olivares  
Coordinador de la Unidad El Cerrillo

**Evaluación Educativa su Importancia en el Nuevo Contexto de la Educación  
Media Superior y Superior**

PRIMERA Edición, México, Junio, 2014

M. en A. María Esther Aurora Contreras Lara Vega

M. en PE. Ana Margarita Arrizabalaga Reynoso

Dra. Martha Díaz Flores

Dra. Rosalva Leal Silva

DR © Universidad Autónoma del Estado de México

Instituto Literario N° 100 Oriente

CP 50000

Toluca, México

[www.uaemex.mx](http://www.uaemex.mx)

ISBN 978-607-422-562-4

Número de registro 03-2014-100113222500-1

Los contenidos de los capítulos son responsabilidad de los autores y no necesariamente reflejan el punto de vista de la UAEM.

Impreso en México / Printed in Mexico

## **Comité Evaluador**

Dra. en Ed. Martha Díaz Flores

Dra. Rosalva Leal Silva

M. en A. María Esther Aurora Contreras Lara Vega

M. en PE. Ana Margarita Arrizabalaga Reynoso

## **PRESENTACIÓN**

El cambio de contexto para la educación superior (sociedad global, sociedad del conocimiento, universalidad, etc.) exige realizar cambios en el sistema educativo para dar respuesta a los nuevos retos planteados. Uno de los campos en que el cambio ha sido más notorio es el de la evaluación. La mayoría de los actores involucrados en este proceso están conscientes de las implicaciones de evaluar o ser evaluado. En este sentido la evaluación verifica lo que los alumnos aprenden, lo que los docentes enseñan, lo que las instituciones aportan. Con esta perspectiva es importante reconocer que existe una cultura de evaluación que no se limita al profesor, la evaluación se ha extendido a otros elementos del proceso educativo: la práctica docente, el funcionamiento de los programas de apoyo al currículo y los componentes del sistema educativo.

El propósito principal de este texto es reafirmar el interés de la Facultad de Química de la UAEM a través del Cuerpo Académico de Investigación Educativa en Química, en establecer vínculos entre los diferentes grupos de profesionales que se ocupan de generar, producir y difundir saberes en el campo educativo y promover entre ellos un espacio de reflexión en torno a la noción, modelos, experiencias, evaluaciones, valoraciones y calidad de la evaluación educativa en la Universidad Autónoma del Estado de México.

La presente publicación asume el desafío de intentar avanzar en la comprensión de este proceso, desde la evaluación: curricular, del aprendizaje, del proceso de enseñanza-aprendizaje y el de programas institucionales; esto plantea un escenario de áreas de oportunidad para que próximamente se puedan abordar otras de las temáticas relacionadas con la evaluación educativa.

Agradecemos a todos los coautores su esfuerzo por aportar y compartir sus experiencias; situación que ha permitido contar con este documento que deseamos sea la “punta de lanza” para que como docentes establezcamos colaboraciones que fructifiquen y amplíen los horizontes de los proyectos educativos en los que nos involucramos.

**Atentamente**

**Cuerpo Académico de Investigación Educativa en Química**

## INDICE

	Página
La revolución de las competencias: Universidad, Conocimiento y valores globales del nuevo orden laboral .....	10
<b>Emilio Gerardo Arriaga Alvarez</b>	
La evaluación de las competencias del Programa Educativo de Químico de la Universidad Autónoma del Estado de México .....	24
<b>Guadalupe Mirella Maya López, Thelma Beatriz Pavón Silva, Martha Díaz Flores</b>	
El Perfil Académico del QFB de la UAEM .....	35
<b>Mariana Ortiz Reynoso, Martha Díaz Flores, Hariz Islas Flores</b>	
Experiencias del programa de maestría profesional en calidad ambiental .....	45
<b>Víctor F. Pacheco Salazar, Luis Gutiérrez Jaimes, María Esther Aurora Contreras Lara Vega, María Magdalena García Fabila</b>	
Herramientas para la evaluación de competencias intelectuales .....	52
<b>Blanca Guadalupe Alvarado Bravo, María Elena V. Escalona Franco, María de la Luz Sánchez Medina</b>	
La evaluación de competencias en el NMS .....	61
<b>Ofelia Contreras Zárate, Gabriela Gómez Villeda, María Susana Antúnez Rangel</b>	
Métodos para elevar el rendimiento académico en estudiantes universitarios; estudio multicéntrico .....	73
<b>Elvira Ivone González Jaimes</b>	
Estrategias didácticas para mejorar el aprovechamiento académico de los estudiantes de la Unidad de Aprendizaje de Cálculo Avanzado, Facultad de Química .....	84
<b>José Francisco Barrera Pichardo, Sandra Luz Martínez Vargas, Francisco Eugenio Ramírez Nogueira</b>	
El desempeño académico de la planta docente en el Centro Universitario UAEM Zumpango .....	94
<b>José Luis Gutiérrez Liñán, Carmen Aurora Niembro Gaona, Brenda González Bureos, Lucio Navarro Sanchez</b>	
¿Existe Burnout, en los profesores de NMS de la UAEM? .....	111
<b>Eduardo Tenorio Morón, Martha Díaz Flores, María de Lourdes Solís Segura</b>	
Autorregulación en el desarrollo de inteligencia intra e interpersonal. .....	120
<b>Blanca Guadalupe Alvarado Bravo, Rosa Martha Flores Estrada, María Florina Vilchis García</b>	
Una experiencia de evaluación integral en la Unidad de Aprendizaje de Álgebra y Trigonometría .....	128
<b>María Magdalena Villegas Carstensen, Manuel Ruíz Sánchez</b>	
La educación a distancia como herramienta digital en el proceso de evaluación del aprendizaje .....	139
<b>María Luisa Becerril Carbajal, Adriana Soledad Espinoza Flores, Guadalupe González García</b>	
Utilización de los hábitos de estudio por grado escolar, en estudiantes de telesecundaria .....	145
<b>Salvador Bobadilla Beltrán, Daniel Jimenez Cardoso, Hilario Ramírez Jaimes</b>	



	<b>Página</b>
Modelo de evaluación del aprendizaje por competencias para unidades de aprendizaje teóricas del área de ciencias medico biológicas del plan de estudios de la Licenciatura en Cirujano Dentista <b>Yolanda Beatriz Piña Libien, David Eduardo Velázquez Muñoz, Rosa Isela Flores Chávez</b>	153
Modelo Axiológico de la Universidad Autónoma del Estado de México, percepción estudiantil <b>Martha Díaz Flores, María Esther Aurora Contreras Lara Vega, Ana Margarita Arrizabalaga Reynoso</b>	163
Diseño de evidencias de desempeño para la evaluación por competencias <b>Anabell Gómez Vidal, Eliseo Suárez Munguía, Oscar Espinoza Ortega</b>	177
La evaluación en la enseñanza aprendizaje de la Geografía <b>Jaime Velázquez González, Blanca Elia Hernández Martínez, Isabel Guadarrama Romero</b>	184
Evaluación del aprendizaje y su reflejo en el comportamiento estratégico del estudiante universitario <b>María del Rocío Flores Estrada, Silvia Cristina Manzur Quiroga, María de la Luz Sánchez Medina</b>	195
Como influye el uso de REAs en la adquisición de competencias en la asignatura de Química en el Nivel Medio Superior <b>María Susana Antúnez Rangel, Gabriela Gómez Villeda, Ofelia Contreras Zárate</b>	209
Planeación de la prueba objetiva: El examen moderno <b>Sandra Beatriz Munguía Gallegos, Eva Lilia García Escobar, María Herlinda Salazar Chávez</b>	214
Evaluación del Programa de la Academia de Español de la Asignatura de Estrategias Lingüísticas para el estudio del ciclo escolar, 2014 A Del Plantel "Lic. Adolfo López Mateos" de la Escuela Preparatoria de la UAEM. <b>María Lucila García Huerta, Hernando García Salgado, Imelda Martínez Flores</b>	222
Evaluación del Instrumento de Acreditación de la licenciatura de Cirujano Dentista: Estudio exploratorio hacia la acreditación 2015 <b>Julio Basilio Robles Navarro, Paola Ariselda Sánchez Reyna, María Ivette Cruz Aburto</b>	235
Apreciación de los alumnos de segundo semestre sobre el desempeño de los tutores en el semestre 2013-A. <b>Anayansi Trujillo García, Leonila de la Rosa Delgado, Ricardo Valdes Camarena</b>	243
Los servicios científico-tecnológicos en la Facultad de Química UAEM. Plataforma de despegue de Innovación <b>Sergio Arturo Salazar Maya, Elena González Vargas Víctor F. Pacheco Salazar</b>	250
Evaluación inicial de programas académicos institucionales en la Facultad de Odontología de la UAEMEX, 2014 <b>David Eduardo Velázquez Muñoz, Julio Basilio Robles Navarro, Rosa Isela Flores Chávez</b>	260

	<b>Página</b>
Sistema Nacional de Bachillerato: Evaluación educativa para el nivel medio superior <i>Gabriela Gómez Villeda, María Susana Antúnez Rangel Ofelia Contreras Zárate</i>	..... 267
Responsabilidad social universitaria en la Facultad de Odontología de la UAEM, percepción docente y administrativa <i>Martha Díaz Flores, María de Lourdes Solís Segura, Eduardo Tenorio Morón</i>	..... 279
Los criterios de Acreditación como directriz en la evaluación curricular <i>Anabell Gómez Vidal, Verónica Ramírez Cortés, Blanca Estela Hernández Bonilla</i>	..... 296
Marco teórico de autoevaluación con referencia al COPAES para los programas educativos de la Facultad de Química <i>Rosalva Leal Silva, Ana Margarita Arrizabalaga Reynoso, María Esther Aurora Contreras Lara Vega, Martha Díaz Flores</i>	..... 303
Detección de hábitos alimenticios a través del Programa Tutorial en estudiantes de la Facultad de Medicina de la UAEMex <i>Víctor Manuel Elizalde Valdés, Mario E. Arceo Guzmán, Arturo García Rillo</i>	..... 317
Necesidad del establecimiento de un Sistema de Control Interno en el proceso de Ingreso al Sistema Nacional de Bachillerato: Caso Plantel "Dr. Pablo González Casanova de la Escuela Preparatoria de la UAEM" <i>María del Carmen González Díaz, Justino Gerardo González Díaz</i>	..... 324
Evaluación cualitativa de las estancias profesionales de los estudiantes del Programa Educativo de Ingeniero Químico, Facultad de Química <i>Francisco E. Ramírez Nogueira, Sandra Luz Martínez Vargas, Ma. Esther A. Contreras Lara Vega</i>	..... 333
Evaluación de Infraestructura Tecnológica de la Licenciatura en Informática Administrativa CU UAEM Valle de Teotihuacán <i>Blanca Estela Hernández Bonilla, Verónica Ramírez Cortés, Laura Cecilia Méndez Guevara</i>	..... 342

## **La revolución de las competencias: Universidad, Conocimiento y valores globales del Nuevo orden laboral**

Emilio Gerardo Arriaga Álvarez

### **Resumen**

La pretensión general de este trabajo, consiste en ensayar una reflexión sobre las condiciones en las cuales se institucionaliza el proceso denominado: formación por competencias, en un espacio social que hoy todavía llamamos Universidad. Este proceso, ya en marcha, nos permite abordar y recapitular las condiciones bajo las cuales las nuevas generaciones, enfrentan los requerimientos de un sistema productivo de orden planetario, caracterizado por un dinamismo y concentración económica y política nunca antes vista, en donde las disposiciones y formas diferenciadas de los “nuevos” proceso de uso del trabajo, se despliegan en sus contradicciones y paradojas.

### **Las competencias ¿académicas?**

La institucionalización de las competencias en la educación superior mexicana, se instaura como un mecanismo, que se posiciona como parte de una serie de dispositivos, que pretenden dar respuesta a las exigencias de construcción de un nuevo orden laboral con una preeminencia en el ámbito de las nuevas tecnologías, la adopción de lenguas diferentes a las maternas y en la re-creación de valores adecuados a criterios empresariales. Al respecto, las conceptualizaciones pueden mirarse desde diferentes enfoques analíticos. Noam Chomsky (1985) por ejemplo, define competencias como la capacidad y disposición para el desempeño y la interpretación, desde el punto de vista de las teorías del lenguaje.

Por otra parte, la educación basada en competencias, suele entenderse como una experiencia eminentemente práctica, la cual se vincula con los conocimientos para alcanzar un fin: el ejercicio laboral. En este sentido, el ámbito de lo discursivo adquiere interés para este punto de vista.

Desde el currículum, la educación basada en competencias se concentra en:

- Los conocimientos.
- Las habilidades.
- Las actitudes inherentes a una competencia
- La evaluación de los logros

En Europa, con el inicio del Proyecto Tuning, al que se vincularon diversas Universidades europeas, se generó todo un movimiento que hoy involucra América Latina, el cual se rige a

través de ocho competencias básicas, las cuales apoyan la práctica profesional, e internacionalmente se han aplicado en la educación y en los ambientes laborales. De acuerdo con la propuesta, estas competencias se ajustan a diferentes situaciones, circunstancias y ambientes. Especifican y resumen las habilidades necesarias que el alumno requiere para incorporarse a la práctica profesional y para desempeñarla efectiva y eficazmente. En este orden, las habilidades pueden adaptarse a diferentes escenarios, profesiones, empleos y niveles de la educación. De manera general estas competencias se pueden identificar de la siguiente manera:

1. De estimación e injerencia (matemática)	Dominio de tareas y contenidos
2. De comunicación	Habilidades verbales Habilidades de lectura Habilidades de expresión escrita Habilidades de computación
3. De pensamiento crítico	Evaluación Análisis Resolución de problemas Toma de decisiones Consulta científica
4. De relación	Con el humanismo y los valores La ética profesional y la legalidad Relaciones interdisciplinarias Relaciones interpersonales
5. De función	Administrar Planificar Gestión Responsabilidad
6. De liderazgo	Toma de riesgos Visión para proponer alternativas Planear
7. De investigación y para la docencia	
8. Integrar conocimientos	Relación con otras disciplinas

En este listado, subyace una discusión: las competencias son algo más que adquisición de conocimiento y habilidades, involucran la posibilidad de responder a demandas complejas, que no sólo impliquen el saber hacer. No obstante, se han generado organismos como el Programa de promoción de la Reforma Educativa en América Latina y el Caribe (PREAL), que buscan desde los años 90 la mejora de políticas educativas (Ferrer, Valverde y Esquivel, 1999). En el fondo, esta mejora parece estar orientada a identificación de competencias laborales, que involucren saberes y enfatizen las llamadas competencias transversales (saberes básicos).

De acuerdo con el Informe SCANS, por sus siglas en inglés: (Secretary's Commission on Achieving Necessary Skills) surgido en Estados Unidos para la revisión de políticas y estrategias

competitivas en la productividad de las personas, se requieren las siguientes competencias laborales:

1. Manejo de emociones
2. Avance de la autonomía a la independencia
3. Madurez en las relaciones interpersonales
4. Establecimiento de la propia identidad
5. Desarrollo de los objetivos personales
6. Desarrollo de la integridad

De tal suerte, que se requiere un trabajador con gran capacidad para adaptarse a diversos contextos y circunstancias; además polivalente. Para ello se hace necesario el impulso de nuevas significaciones, a partir de los referentes actuales del mercado global, los cuales permitan a los individuos y comunidades la adopción de valores adecuados al Discurso del neocapitalismo y a las situaciones, que adjetiva de manera insistente como “los retos” o “desafíos”, a los cuales se enfrentan ya las sociedades globalizadas.

Formación por competencias: hacia un necesario proceso de re-conformación de valores de perspectiva empresarial

Si se pretende un acercamiento para la comprensión y análisis del cómo se construye en el presente, la institucionalización de un “nuevo” modelo formativo desde la universidad y para las empresas, valdría la pena reflexionar desde la pregunta: ¿Cómo puede reconstruirse una escala de valores desde instituciones como la Universidad y mostrarse con una perspectiva empresarial?

Tal vez las respuestas tenderían a ser múltiples y dependería de los contextos. No obstante, para el caso de México, las diversas manifestaciones de esta “nueva” escala, permanecen presentes y funcionando en el seno de la sociedad actual mexicana, constituida ya dentro de la zona norteamericana de “Libre Mercado”, en donde la función primordial de la economía local, consiste en contribuir con la puesta en oferta de las “ventajas competitivas” de mano de obra.

Tal situación mantiene una tendencia de re-generación de valores aparentemente nuevos, los cuales deben unirse de manera directa a la construcción de “nuevas identidades”, sobre todo en sectores sociales intermedios (lo que los autores clásicos llamaron alguna vez las “clases medias”). Sin embargo, las posibilidades de existencia de estos sectores ya no se refieren única y necesariamente a posibilidades técnicas y de formación que les permita acceder a ciertos ingresos, sino de manera más esencial, tendrán que fomentarse otros dispositivos de carácter más “simbólico”, adecuados y convenientes, a la reconfiguración del mundo del trabajo en el neocapitalismo.

Aquí el enfoque de la problematización, se matiza en términos generales como: sociocultural. Esta perspectiva consiste básicamente, en conocer y hacer asequible al entendimiento del observador, las diferentes formas de manifestación del «ser en el mundo». Para este caso, las relacionadas con el actual mundo del trabajo; los diferentes grupos sociales, la cultura como producción simbólica; las instituciones y comunidades que se ven impulsadas a reconfigurar sus puntos de vista en función de las “nuevas realidades” (Gee, Hull y Lankshear, 2002).

### La Universidad como micro universo

La Universidad es un espacio social privilegiado en la sociedad actual y muy especialmente en la mexicana. Es en este espacio social y cultural, en donde puede manifestarse una autonomía mayor de decisión personal y colectiva. Y aunque ello es efectivamente muy heterogéneo, se tiene también, una posibilidad más o menos amplia de libertad de pensamiento y de interacción de ideas. No obstante, las formas de la política y de lo político, también se revelan claramente en este ámbito. Por supuesto, no de la manera grotesca en que se hace en la Macro política mexicana, pero sí se reflejan y aplican las viejas (y nuevas) formas de la cultura política, la cual permea de manera “natural”, todos los espacios de la institucionalidad mexicana.

La Universidad moderna en general y la mexicana en particular, mantienen una riqueza inmanente, en cuanto a que se trata de un lugar en donde se hace profesión de la verdad. Constituye potencialmente, el espacio social en donde se puede declarar de manera pública un compromiso para y con la verdad. Sin duda, el estatuto y el devenir de la verdad, al igual que su valor, bien pueden dar lugar a discusiones infinitas: verdad de adecuación o verdad de revelación; verdad como objeto de discursos teórico-constatativos o de acontecimientos poéticos-performativos, etc. (Derrida, 2002: 9, 10, 11). Pero lo realmente importante es, que estos y muchos otros temas, puede discutirse en la Universidad. Por ello, la institución social Universidad es una institución privilegiada.

### La globalización y su Discurso

“El mundo ha cambiado” es la sentencia que escuchamos cada vez que se habla sobre la globalización.<sup>1</sup> Es casi un lugar común. Y aunque las discusiones sobre el significado de éste fenómeno pueden continuar, desde nuestra perspectiva se trata de un proceso complejo de mundialización de una forma de vida que pretende la homogeneización de condiciones prácticas especialmente, pero más aún: de la creación de valores y de su re-creación (Gee,

---

<sup>1</sup> Para este trabajo se entiende por **globalización**, el proceso histórico en el cual ocurren las transformaciones económicas, políticas y sociales en todo el mundo, a partir el éxito de la desregulación económica iniciada en el mundo a mitad de los años setenta, que se intensificaron después del colapso del socialismo real a finales de los años ochenta y que definen una nueva forma de capitalismo mundial, al cual aquí se le denomina: neocapitalismo (o capitalismo rápido).

Hull y Lankshear, 2002). Implica una re-funcionalización y un re-establecimiento de valores; a inducir el re-establecimiento de su Discurso, en el cual, hechos, ideas y futuro, convergen hacia el logro de nuevas formas de ruptura con los remanentes de lo tradicional, lo “atrasado”. Las líneas de enunciación del discurso mantienen también, la dirección y el sentido, en donde lo alternativo, si no es práctico, eficiente, funcional, está fuera de toda consideración. Sólo es reconocido aquello que está dentro de los modelos prácticos y simbólicos predispuestos, que tienen su legitimación por la utilidad económico-productiva. Así, el concepto Discurso proporciona una forma de análisis para el acercamiento a las líneas de enunciación, desde y sobre el Discurso de la globalización. Pero aparece la pregunta: ¿cómo se define el concepto de Discurso?

En primera instancia, Discurso (como concepto analítico) aparece como un bien finito, limitado, deseable, útil, que tiene sus reglas de aparición, pero también sus condiciones de apropiación y empleo; un bien que plantea, por consiguiente, desde su existencia y no solamente en sus “aplicaciones prácticas” la cuestión del poder; un bien que es, por naturaleza, el objeto de una lucha, y de una lucha política. Puede suponerse, que en toda sociedad, la producción del discurso está a su vez controlada, seleccionada y redistribuida por cierto número de procedimientos, que tienen por función conjurar poderes y peligros; reducir el acontecimiento aleatorio y esquivar su pesada y temible materialidad. “El Discurso es un conjunto regular de hechos lingüísticos en determinado nivel y polémicos y estratégicos en otro (Foucault, 2005: 13)”. Dicho de otra manera, el discurso de la globalización es ante todo, un Discurso de poder. Y este discurso tiene entre sus líneas de enunciación, el asunto de los valores necesarios para su materialidad. Y el referente consustancial y totalizador es la empresa.

### **La empresa como centro del mundo**

Desde hace mucho tiempo, la empresa y sus referentes: fábrica, tienda u oficina, son objeto y objetivo, origen, causa y parte consustancial del cambio masivo de lo económico y tecnológico. Y por supuesto, la parte alegórica de la nueva sociedad global. Y nunca como ahora, el conocimiento representa su valor fundamental.

Las empresas contemporáneas, globalmente competitivas, ya no compiten realmente sobre la base de sus productos o servicios per se, sino que compiten más bien, sobre la base de cuanto aprendizaje y conocimiento pueden utilizar como punto de apoyo para inventar, producir, distribuir y comercializar [resueltamente] sus bienes y servicios así [como] para variarlos innovadoramente y de acuerdo con los gustos del cliente. Tal conocimiento está mezclado por componentes altamente tecnificados y aquellos otros relacionados con la comunicación, la innovación y la interacción social. Las instituciones que no tienen que ver directamente con el mundo empresarial también se están viendo afectadas por cambios similares (Gee, Hull y Lankshear, 2002: 31-32).

El conocimiento solía ser asunto de escuelas y Universidades, instituciones sociales que se atribuían derechos sobre lo que consideraban conocimiento. Hoy son instituciones llamadas al cambio, dado el énfasis que la construcción del nuevo mundo empresarial pone en el trabajo y en los nuevos trabajadores del conocimiento. Por ello, la naturaleza de las escuelas y Universidades implica un descentramiento, un movimiento en el cual el núcleo de lo que llamamos conocimiento se desplaza hacia las entrañas mismas de la empresa. La conformación del nuevo orden laboral resalta de manera importante la necesidad del aprendizaje continuo y permanente, así como la indeclinable necesidad de adaptación al medio. Cambiar y aprender nuevas habilidades, se desplaza hacia el mismo lugar en el cual se trabaja.

La conformación del “nuevo mundo empresarial” y la derivación de su Discurso, pone como tema crucial y estratégico, la economía del conocimiento. El asunto entonces es demasiado importante como para dejarse en manos exclusivamente de las escuelas y de las Universidades (Gee, Hull y Lankshear, 2002: 32). Esta premisa, que aparece como debidamente consensuada, imagina un mundo convertido en una inmensa red de aprendizaje con una serie de principios guía de instrucción personal de “acuerdo a la demanda” y “justo a tiempo”, “siempre que se desee la oportunidad”. Esa idea general está igualmente asociada en el sentido de considerar a la empresa como el equivalente universitario de una Facultad, porque el trabajo y el aprendizaje están desarrollados y conectados ahí.

¿Qué pasa entonces con los demás ámbitos de la vida social? En el desplazamiento de la educación hacia el ámbito exclusivamente económico, se aleja de los otros ámbitos socioculturales, sobreponiéndose y dominando por medio de sus conexiones y prácticas sociotécnicas. Aparece como una necesidad de lo irrenunciable; de primera instancia, no sólo para las empresas, sino como una necesidad de las sociedades actuales en lo general.

Empero, uno de los problemas que asoman a la vista, es que las condiciones de hipercompetencia global, impulsadas desde la ciencia y la técnica y asumidas desde la conformación del nuevo mundo empresarial, están derribando las barreras que distinguen entre trabajo, comunidad y vida privada. No sólo buscan, sino exigen, un compromiso total por parte del trabajador y una inmersión completa en los objetivos, la visión, las prácticas de las empresas y las organizaciones (Gee, Hull y Lankshear, 2002: 33). De tal suerte, que el asunto de los valores es fundamental para el logro de estos objetivos.

### **Neoliberalismo, Competencias y valores**

El conocimiento es una energía potencial, que se puede liberar, como en la física, de diversas formas y maneras, así como para distintos propósitos. Esta energía-conocimiento reside en los individuos, en los grupos, en las prácticas, las tecnologías, las comunidades, las organizaciones y en las naciones. La energía-conocimiento como concepto, nos lleva a



considerarla como cantidad de trabajo que se puede producir y se puede utilizar. Así, las escuelas y universidades, conforman el elemento sustancial de esta energía disponible y utilizable en un contexto más amplio. Además y esto es el quid de asunto, se pueden y se deben comercializar. Representan una fuente múltiple de generación de valor.

Surge entonces la pregunta: ¿Cómo influir sobre los comportamientos académicos tornándolos competitivos y adaptables de manera consensuada a situaciones de riesgo e inseguridad?

Primero: la práctica de un discurso, contiene formas de interacción pública, “mentalidades” destinadas a ser interiorizadas, por los estudiantes en este caso. La inmersión en tales prácticas, el aprendizaje de los procedimientos desde dentro, en lugar de aprender con mentalidad abierta sobre ellos, asegura que el estudiante asuma perspectivas; que adopte una determinada visión del mundo; que acepte un conjunto de valores fundamentales y domine una identidad, sin necesidad de utilizar una gran dosis de conciencia crítica y reflexiva sobre estas cuestiones, o de hecho sobre el discurso mismo.

Ningún discurso desea inculcar en sus recién llegados un proceso que permita cuestionar sus valores y perspectivas fundamentales sobre el mundo. Eso no lo hacen ni las bandas callejeras, ni la policía, ni los físicos nucleares. Y por supuesto no lo hacen las empresas neocapitalistas. Si el discurso facilitara el surgimiento de dudas y cuestionamientos, no sólo se socavaría a sí mismo, también socavaría la clase de rendimientos fluidos, que le caracterizan a los integrantes de ese discurso.

Por otra parte es necesario aclarar, que los discursos son por definición, perspectivas limitadas, en la medida en que ignoran o denigran la perspectiva de “otros” discursos. El dilema consistiría entonces, en que resulta difícil criticarlos y cambiarlos desde dentro; porque se desmembrarían. Así, se puede plantear la pregunta en el sentido de: ¿qué discurso puede elevarse por encima de otros y dictar “la verdad” y la “moralidad”?

En la medida en la que se puede adoptar una posición de valores abiertos en un enfrentamiento entre discursos, yuxtaponiéndolos y utilizando el uno para cambiar al otro, la posibilidad de la toma de posición se ubica de acuerdo con los intereses representados por sociedades y/o comunidades amplias, de acuerdo con intereses específicos y no necesariamente justificados.

No pocas veces se cuestiona que un discurso es “determinista”, que predetermina a la gente al éxito o al fracaso. Pero la historia de los discursos es una historia de disputa, contestación y cambio. Una perspectiva (por ejemplo la de M. Foucault) argumenta que las luchas socioculturales históricas son llevadas a cabo por y sobre los cuerpos y las mentes de la gente, a menudo con dolor e injusticia. Esas luchas siempre se entablan entre clases y tipos de personas. Pero estas clases o tipos, encarnan en personas concretas, con cuerpos, mentes, sentimientos específicos e idiosincráticos. Esta batalla de tipos o clases entablada por

personas concretas, que son a la vez muchas clases de personas a un mismo tiempo, provoca algunas de las perplejidades más profundas y complejas de la vida humana.

La lección sería: en una perspectiva de discurso, nadie debe de sentirse “perdedor” si tenemos en cuenta las formas sutiles, complejas y a menudo arbitrarias con las que los discursos, conectados con el poder, se inclinan para favorecer a determinadas personas (Gee, Hull y Lankshear, 2002: 41). El aprendizaje funciona mejor, transmite mayor “educación” y mejor adoctrinamiento, cuando se produce dentro de las prácticas sociales de un discurso. Las empresas neocapitalistas desean y necesitan tal aprendizaje en “profundidad” con la correspondiente formación de identidad y valores. Esas empresas también conocen muy bien el conflicto que se establece entre discursos, como por ejemplo el que se produce entre el tradicional “individualismo estadounidense” y el “trabajo en equipo” del nuevo orden laboral; o el que existe entre el “trabajo” tradicional y la carrera basada en una “cartera de habilidades”, característica del neocapitalismo. Las escuelas, sus aulas y las empresas, crean Discursos, es decir, prácticas sociales que integran a la gente, los hechos, los valores, las convicciones, las palabras, las herramientas, los objetos y los lugares. También crean posiciones sociales, es decir, identidades para clases o tipos de profesores, estudiantes y trabajadores.

La pregunta es entonces: si el discurso de la escuela está centrado en los asuntos de la enseñanza y el aprendizaje: ¿enseñanza y aprendizaje para qué y para quién? Uno de los objetivos importantes para estas funciones, en términos de la relación de esas prácticas, sería la naturaleza cambiante del trabajo en el neocapitalismo. Y en este sentido lo que el concepto de neocapitalismo implica, como una particular visión del mundo encarnada de manera desigual y contenida en toda una serie de textos empresariales casi de carácter popular. Esa visión del mundo aparece también regularmente representada en revistas empresariales, que pueden adquirirse en cualquier quiosco de periódicos en las ciudades mexicanas. Este punto de vista permite reenfocar temas decisivos en términos socioculturales sobre la enseñanza y el aprendizaje, así como la reconfiguración de sus valores. Uno de ellos, refiere al tema de los objetivos personales, de la finalidad de hacer lo que hacemos. Los discursos versan esencialmente sobre la construcción social e histórica de las clases y los tipos de personas a las cuales se convoca a situarse dentro de esos discursos.

Una circunstancia ejemplificadora puede encontrarse en James Champy, coinventor de la reingeniería, una popular reforma empresarial neocapitalista sobre las diferencias de como se contrataba bajo el carácter del “viejo capitalismo” y como se contrata hoy bajo el neocapitalismo:

En la actualidad, lo que cuenta ya no es únicamente lo que sabes, sino que clase de persona eres. Y la clase de persona que eres, significa esencialmente, si serías capaz de estar a la altura, o al menos de aspirar a poseer los “valores” tanto sociales

como laborales que expongo a continuación... (Champy, 1995: 157, citado por Gee, Hull y Lankshear, 2002: 43, 44).

Los valores a los que se refiere Champy son su versión de los valores del neocapitalismo. Los cambios en las clases y tipos de gente que desean construir los centros de trabajo capitalistas, tiene importantes alcances para el futuro y la naturaleza de las escuelas, Universidades y para la escolarización, y de igual forma para el conjunto de la sociedad. El tema de los objetivos personales, es una forma de empezar a abordar las implicaciones.

En un ejercicio de reconstrucción de la historia del presente, es necesario considerar, que lo que ha terminado por ser global se llevó a cabo dentro del contexto de la hegemonía económica, política y militar de los Estados Unidos. El clima económico produjo dos grandes categorías de trabajadores. La primera compuesta por trabajadores de bajo nivel, contratados del cuello para abajo, para que intervinieran en la realización de tareas fragmentadas, supuestamente monótonas, repetitivas y sin significado alguno, cuya conjunción no necesitaban comprender y sobre la cual, desde luego no ejercían control alguno. El obrero de la cadena de montaje de la fábrica de automóviles se convirtió en el símbolo de esta clase de trabajador.

Una segunda categoría fue la compuesta por los mandos intermedios, existentes en las grandes empresas burocratizadas y pesadamente jerarquizadas, encargados de transmitir la información desde la cúspide hasta la base de la jerarquía y de supervisar a los trabajadores de la cadena de montaje. Estos mandos intermedios, la mayoría de ellos formados en las escuelas de estudios empresariales, eran supuestamente los cerebros profesionales de las grandes empresas, los que comprendían y supervisaban sus sistemas de trabajo. El neocapitalismo muestra muy poco interés por estas dos clases o tipos de trabajadores. Cabe la afirmación de que se trata de tipos de trabajadores en proceso de desaparición.

La competencia en los mercados neocapitalistas es verdaderamente global y particularmente encarnizada. Los clientes son volubles, además de más sofisticados; disponen de más información y de más amplias alternativas de consumo como nunca antes en la historia de la economía mundial. Los cambios en la tecnología y en los sistemas informáticos han aumentado enormemente el ritmo del cambio y la habilidad de las organizaciones menores para competir contra las grandes empresas, más vinculadas con los métodos tradicionales. Todas estas tendencias condujeron a la hipercompetencia. Sólo por medio del uso de la ciencia y la tecnología de ritmo rápido, podrán sobrevivir y prosperar las empresas capaces de producir la más alta calidad por el mejor precio y vender sus productos justo al nicho de mercado más conveniente.

Para el neocapitalismo, los bienes de consumo que impulsaron la prosperidad del viejo capitalismo son un inconveniente. Para cuando un producto o servicio se ha convertido en un

bien de consumo, ya ha quedado bastante estandarizado, se ha normalizado. De manera que su existencia está garantizada, lo cual significa que un buen número de compañías lo producirán, ejerciendo con ello mayor presión sobre precios de mercado. Consecuentemente, en la época en la cual la competencia se lanza a la yugular del contrario y se exige un cambio constante, la “empresa de éxito”, debe innovar de manera perpetua, para adaptar productos y servicios.

Esta realidad de necesidad aparente, de perpetuar la innovación, implica paralelamente la no perpetuación en el empleo. La existencia de los mandos intermedios resulta un problema. La reducción de este tipo de mandos mantiene la idea de que la información y la toma de decisiones se hacen con mayor rapidez, incrementando el movimiento de la producción y de la productividad, lo cual actúa en la celeridad de atención a la demanda de los clientes. Uno de los principios fundamentales de la constitución del nuevo orden laboral, consiste precisamente en traspasar el control y la responsabilidad al nivel más bajo posible, al más cercano a los productos, servicios y clientes de la empresa. Ello sin embargo, exige que los trabajadores sean ahora capaces de aprender y de adaptarse con mayor rapidez; de pensar por sí mismos, de asumir responsabilidades, de tomar decisiones y comunicarse cuando lo requieran con los líderes, que sepan entrenarlos, aportarles lo que necesiten e inspirarlos (Gee, Hull y Lankshear, 2002: 46) ¿Cuál sería entonces el mayor problema que surge en términos de la necesidad de lealtad y la confianza que implica trabajar en cierta organización?

El logro de la confianza y la lealtad, pasa de manera necesaria, por la producción y reproducción de los valores compartidos entre la empresa y sus trabajadores. No obstante, ello implica al menos, una paradoja. En un ambiente hipercompetitivo, de cambio vertiginoso, los trabajadores deben estar deseosos de quedarse, pero también, dispuestos a marcharse, en caso de que la empresa fracase o incluso, de que los proyectos innovadores ya no exijan de sus competencias fundamentales. En una situación así, resulta realmente difícil motivar a la gente (Gee, Hull y Lankshear, 2002: 47). Allí es en donde la visión del discurso se ocupa. Más allá: la tarea de re-significación aparece en sus cualidades de carácter ideológico. Es en el significado en donde se mira la centralidad de lo eufemístico. Primero, los trabajadores ya no tienen esta definición, ahora son “socios” o “asociados”. Sin embargo, al final de la jornada diaria, estos “socios” o “asociados”, permiten en actitud domesticada, la revisión policial por parte los miembros de la compañía de seguridad subcontratada por “su” empresa.

En otra borde del problema, las visiones o propósitos de las empresas, se enuncian hoy, descentralizadas de sus intenciones iniciales de signo económico. Anteponen en la visión, componente motivacionales en donde el beneficio del (los) dueño, “su” ganancia, no está más como objetivo primordial, aunque sea el motivo consustancial de toda empresa que se precie de serlo.

En el mismo tenor: de lo que se trata es de crear valores preciados e imprescindibles, que subrayen, integren y guíen las prácticas socioeconómicas del discurso neocapitalista.

La naturaleza de esos valores fundamentales, que parecen ir más allá de la utilidad, de la ganancia, tiene como función crear y mantener un discurso. Para establecer y mantener formas de pensar, interactuar y valorar. El presente, es el tiempo de institucionalizar y re-socializar a las personas en comunidades de práctica y en comunidades simbólicas, que les permita ser una determinada clase de gente. Estos valores son expresiones específicas, dentro de cada empresa concreta, pero los valores del neocapitalismo mantienen la continuidad en las formas de sus significados. Tres ejemplos a continuación:

Johnson and Johnson (empresa farmacéutica)

- La empresa existe para “aliviar el dolor y la enfermedad”
- Tenemos una jerarquía de responsabilidades: primero los clientes, segundo los empleados, tercero la sociedad y cuarto los accionistas.
- Oportunidades individuales y recompensas basadas en el mérito
- Descentralización=creatividad=productividad

Phillips Morris (Cigarrillos y otros productos)

- Merece la pena defender el derecho a elegir personal y libremente (de fumar y de lo que sea)
- Ganar: ser los mejores y vencer a los demás.
- Estimular la iniciativa individual.
- Oportunidades para conseguir algo, basadas en el mérito, no en el género, la raza o en la clase social.
- Trabajo duro y mejoras continuas.

Walt Disney (entretenimiento)

- No se permite el cinismo.
- Atención fanática a la coherencia y el detalle.
- Progreso continuo por medio de la creatividad, los sueños y la imaginación.
- Llevar la felicidad a millones y ensalzar, nutrir y promulgar los valores estadounidenses completos (Gee, Hull y Lankshear, 2002: 48.49).

En la necesidad de crear nuevas clases y tipos de trabajadores, el neocapitalismo presionará sobre otros discursos centrados en el aprendizaje para que les contribuya a producir esa clase o tipo de gente. En concreto, reclutará progresivamente a escuelas y Universidades para que produzcan “asignaturas” y “ciudadanos” adecuados para el discurso neocapitalista en general.

La formación del futuro estaría entonces supeditada a las necesidades específicas de esta forma “nueva de vivir la vida”.

### **Una conclusión complicada: hacia la re-problematización discursiva**

En la medida en que las empresas neocapitalistas desechan el mostrarse abiertas sobre sus importantes y poderosos objetivos y visiones del mundo, se tiene la oportunidad de realizar una discusión sobre objetivos más amplios en las escuelas, sobre la escolarización y sobre las Universidades. Las preguntas serían: ¿Qué tipo de ser humano es necesario formar para una vida social plena? ¿La suma de las partes de la sociedad tiene que ser necesariamente menos importante que la parte económica? ¿Es el dinero y el poder lo más valioso para el género humano? ¿Es estrictamente necesario escolarizar, educar y formar con valores de códigos económicos?

Tenemos entonces, por una parte, el nivel de la enunciación como hecho lingüístico (lo que se dice) y su intencionalidad de materializarse en un hecho de poder. Otro nivel referido a las posibilidades de convertir lo lingüístico, a su materialización; en algo tangible y hasta punitivo, porque se puede castigar a quien plantee discusiones inconvenientes. Es en el sentido de ello, que no podemos soslayar el punto de relación existente entre el poder y la verdad para ocupar una posición. Esto nos lleva a plantear una provocadora idea de Michel Foucault quien afirma: “...establecemos discursos y discutimos, no para llegar a la verdad, sino para vencerla”.<sup>2</sup>

Vencer a la verdad, esa sería la función y el objetivo del establecimiento de un discurso en la actualidad. Ese puede ser uno de las características estratégicas de los discursos de poder y la historia del presente.

Lo anterior puede ser un pretexto para relacionar la milenaria lucha entre Sócrates y los sofistas. Para Sócrates no valía la pena hablar si no era para decir la verdad. Para los sofistas, hablar, discutir y procurar conseguir la victoria a cualquier precio, valiéndose incluso de las astucias más groseras, era muy importante, porque la práctica del discurso no está desasociada del ejercicio del poder. Hablar es ejercer un poder, es arriesgar el propio poder; atreverse a conseguirlo o perderlo todo.

Allí hay algo muy trascendente que el socratismo y el platonismo alejaron completamente: el hablar. El logos de Sócrates, ya no fue más el ejercicio de un poder. Es un logos que existe solamente como un ejercicio de la memoria. Pero pasar del poder a la memoria es algo muy significativo. A final de cuentas, lo importante para los sofistas, fue (y es) la idea de que el logos o discurso, es algo que tiene una existencia material.

---

<sup>2</sup> Esto representa la parte esencial de la discusión de Foucault (2005), en el apartado final del texto.

Dicho de otra manera: en las recreaciones sofisticadas, una vez que se dijo algo, esto que se dijo permanece dicho. En el juego entre los sofistas se discute diciendo: “usted dijo tal cosa”, y se queda atado a lo que se dijo, sin poder librarse de ello. Esto no ocurre por un principio de contradicción, que poco importa, sino porque lo que se dice, está ahí materialmente. Aquí aparece la materialidad del discurso, con sus contradicciones, y sus paradojas.

Más aún, el logos platónico tiende a ser cada vez más inmaterial y estéril, igual o más que la razón humana. La materialidad del discurso, el carácter fáctico del discurso, la relación entre discurso y poder, son el núcleo de ideas más importantes, que el platonismo y el socratismo dejaron totalmente del lado en provecho de una cierta concepción del saber (Foucault, 2005: 164-165).

Por supuesto que los discursos se enfrentan, entran en el campo de la contienda y tienen que vencer. En aquello que conocemos como realidad, cualquiera que sea su significado, los referentes humanos deberían ocupar un lugar primordial. No ocurre así. Porque asuntos como el de la formación para una sociedad más equilibrada, no alcanza a tener su adecuado consenso, y porque en la materialidad del poder, se extienden y multiplican las probabilidades de la imposición de voluntades. Los acuerdos sobre la humanización no llegan, porque no se concuerda con los códigos del nuevo discurso. Porque la discusión se desvía hacia un deber ser inhumano y se enfoca en un principio de realidad diferente. Los códigos del nuevo (y del viejo) discurso son económicos. Las diferentes formas de enunciación, mantienen su tendencia hacia la opacidad y se mueven en ella.

A fin de cuentas lo expuesto aquí, es en esencia, un argumento en donde la política tiene preeminencia. Es economía política.

## **Bibliografía**

- Chomsky, Noam (1985). Knowledge of lenguaje, New York: Praeger-Elsevier.
- Derrida, Jaques (2002). La universidad sin condición, Madrid: Editorial Trotta.
- Ferrer, G.; Valverde, G. y A. Esquivel (1999). Aspectos del curriculum internacional en América Latina, revisión de tendencias contemporáneas en currículum, indicadores de logro, estándares y otros. Informe PREAL, Lima: Grupo de Trabajo sobre Estándares y Evaluación-GRADE.
- Foucault, Michel (2005). La verdad y las formas jurídicas, Barcelona: Gedisa.
- Gee, James Paul, Glynda Hull y Colin (2002). El nuevo orden laboral. Lo que se oculta tras el lenguaje del neocapitalismo, Barcelona: Ediciones Pomares.
- Minello Martini, Nelson (1999). A modo de silabario. Para leer a Michel Foucault, México: El Colegio de México.